



GETAFE EN LA EDAD MEDIA

Época visigótica

En el siglo V después de Cristo, los pueblos germanos invaden el territorio del Imperio Romano de Occidente. Así, los francos implantan su dominio en Francia; los ostrogodos, en Italia; los burgundios, en Suiza; etc.



Hispania fue ocupada sucesivamente por los suevos, vándalos, alanos y visigodos. Estos últimos consiguieron dominar la Península Ibérica que, por primera vez en su historia, se constituyó como reino unido e independiente, con capital en Toledo.

La proximidad de Getafe a la capital del reino, la existencia de un poblamiento romano anterior y la fertilidad del valle del Manzanares podrían explicar el asentamiento de los visigodos en la zona Este del término municipal, donde se ha encontrado una necrópolis conocida como El Jardinillo, de la que hablaré, con más detalle en otras crónicas. Esta

necrópolis, datada en el siglo VII, demuestra la existencia de un poblado visigodo que, según los estudios realizados por el equipo del Instituto Arqueológico Municipal de Madrid, estaría formado por una mayoría de hispano-romanos mezclada con población visigoda.

Época musulmana

En el año 711 los musulmanes invadieron la Península. El término municipal de Getafe permaneció bajo su poder hasta el año 1085, cuando Alfonso VI el Batallador se dirigió a reconquistar Toledo. Así se afirma en 'Las relaciones de Felipe II al contestar los entonces vecinos de Xetafe, Seseña y Benavente, al escribano público "[...] y quien ganó la tierra de los moros, tenemos oído decir que el Rey Don Alonso que dicen de la mano horadada, que ganó a Toledo que él sería el que ganaría a esta tierra [...]"

Durante la época islámica existían en el actual territorio getafense los poblados de Zurita, Acedinos, Ayuden, Covanubles, Perales, Torre de Valcrespín y Alarnes; la toponimia árabe de algunas de estas aldeas parece indudable.

Existen pruebas de que los árabes llegaron al Manzanares a principio del año 711. Los anteriores poblamientos romanos fueron generalmente reutilizados y fortificados. Los cristianos son recluidos en la franja norte de la península, y la posición defensiva de Mayrit (Madrid), hace que en sus proximidades y en sus puntos clave, se construyan atalayas militares edificadas, para la más eficaz defensa y vigilancia de sus poblaciones. Dos de estas instalaciones: la Torrecilla y la Torre de Iván o Aben Crispín.

El periodo cristiano (baja Edad Media) sería en Madrid una continuación de su pasado defensivo árabe, al quedar expuesta la ciudad al enemigo musulmán. Madrid, indefenso ante los musulmanes, es nuevamente fortificado, protegiendo con sus murallas una gran parte de sus arrabales. El territorio de Madrid que pertenece hoy a una parte del Parque Regional del Suroeste, fue escenario de razzias árabes y de luchas entre los nobles cristianos.

La población de estos lugares vivía con cierto temor, pues los que no tenían posibilidad de vivir protegidos por una muralla o fortaleza, eran más vulnerables a los ataques de los agresores y tenían menos probabilidad de sobrevivir. Los que deciden vivir a orillas del bajo Manzanares, habitan casas pegadas a las fortalezas militares que defendían los asentamientos. En este tiempo nacen los concejos secundarios que posteriormente serán muy conocidos por los madrileños: VillaVerde, Perales, Ribas,... y otros que nacen y mueren casi de inmediato en un entorno de inseguridad, apropiaciones ilegales de la tierra, señores y aparceros.

Los musulmanes (Edad Media) no tardarán en entrar en la península Ibérica ante la escasa resistencia de sus anteriores ocupantes.